

Palabras del Gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, en la entrega del Premio de Banca Central Rodrigo Gómez 2011, otorgado por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) al doctor Daniel Sámano.

Jueves 19 de julio de 2012, México, D.F.

- Estimados Gobernadores y funcionarios de bancos centrales.
- Representantes de organismos internacionales, instituciones financieras, centros de investigación y universidades.
- Señor licenciado Javier Guzmán Calafell, Director General del CEMLA.
- Señoras y señores:

Antes que nada agradezco al CEMLA y a su Director General, Javier Guzmán, por organizar esta ceremonia de entrega del Premio de Banca Central Rodrigo Gómez 2011, instituido por este Centro en 1970 con el fin de estimular la investigación y el mejor conocimiento de temas sustantivos de banca central para la región de América Latina y el Caribe.

Como ya mencionó el licenciado Guzmán este Premio fue creado por el CEMLA con el fin de honrar la memoria de Don Rodrigo Gómez, justo en el año en que falleció ese entusiasta promotor de la creación del CEMLA y quién fue, como también recordó el licenciado Guzmán, no sólo Director General del Banco de México de 1952 a 1970, sino tal vez el principal artífice de una larga época de crecimiento económico acelerado en México con gran estabilidad de precios.

A tal grado es reconocida la aportación de don Rodrigo Gómez al llamado milagro mexicano que años más tarde Arnold Harberger – gran economista y maestro de varios premios Nobel de Economía en la Universidad de Chicago-, escribió:

“Por más de una década anterior a la muerte de Rodrigo Gómez, la economía mexicana creció mucho más, tuvo mucho menor inflación, mayor movilidad social y mayores mejoras en los beneficios de los pobres, y mayor paz social – con Rodrigo Gómez y sin petróleo-, del que tuvo en su periodo subsiguiente de igual

duración –con petróleo y sin Rodrigo Gómez”.

Don Rodrigo Gómez, además, fue un promotor entusiasta de la integración y cooperación en América Latina y un gran impulsor de la investigación económica, y de que ésta fuese complementada por la enseñanza. De ahí que una de sus principales iniciativas fuese la de crear un organismo orientado a estudiar los problemas monetarios y financieros desde la perspectiva y las circunstancias prevalecientes en los países de la región, la cual fructificó con el establecimiento del CEMLA en 1952, evento que refrendó la vocación latinoamericanista de Don Rodrigo.

El haber decidido que este Premio de Banca Central lleve el nombre de Don Rodrigo Gómez, así como el hecho de que el Auditorio del edificio sede del CEMLA lleve el nombre de este banquero central mexicano ilustre, es a todas luces un justo reconocimiento a quién tuvo la visión y alentó con entusiasmo el establecimiento de esta Institución, como un centro que irradie conocimientos, experiencias y cooperación entre todos los bancos centrales de América Latina.

Hemos visto con agrado que, como parte del Plan Estratégico 2011-2013 del CEMLA, se ha fortalecido y dado nuevo ímpetu al Premio Rodrigo Gómez, lo que ha redundado en un crecimiento de la cantidad de los trabajos presentados y de la calidad de los mismos.

Para el Banco de México es motivo de orgullo que uno de sus funcionarios, el doctor Daniel Sámano, haya obtenido en esta ocasión este Premio. Ello pone de relieve la importancia que para este Instituto Central tienen las actividades de investigación económica y es un reconocimiento a la calidad de su capital humano.

La institución que presido está convencida, como lo estuvo don Rodrigo Gómez, de que una mejor comprensión de los temas económicos y financieros de relevancia para las actividades de los bancos centrales requiere, por una parte, de contar con investigadores con una sólida formación académica de vanguardia, y por la otra, de que éstos tengan la capacidad de adaptar el análisis y evaluación

de estos tópicos a la realidad y circunstancias de cada país. Que dichos conocimientos se traduzcan en políticas públicas y, específicamente en el ámbito de la política monetaria, en iniciativas que a la vez resulten prácticas y sólidamente fundadas.

Estos son justamente los aspectos esenciales que han guiado al Premio de Banca Central Rodrigo Gómez desde su creación.

En el artículo “En la Búsqueda de Herramientas de Política Macro-prudencial” de Daniel Sámano se explora en el marco de un modelo macroeconómico si dos instrumentos de política, específicamente, una regla sobre los requerimientos de capital de la banca en combinación con una regla de Taylor, conllevan a un mejor desempeño macroeconómico que una regla de Taylor sola.

Los resultados del artículo sugieren que con la inclusión de un segundo instrumento, en este caso de índole macro-prudencial, la autoridad puede obtener ganancias significativas en términos del desempeño macroeconómico y financiero de la economía. Específicamente, el uso de dos instrumentos de política económica, empleados de manera coordinada permite a la autoridad mitigar eficientemente desviaciones del producto de su potencial y de la inflación de su objetivo además de lograr disminuir la volatilidad de las variables financieras en la economía. Más aun, el artículo expone cómo mediante el uso del instrumento macro-prudencial es posible que la autoridad logre aislar parcialmente choques que se gestan en el sector financiero de la economía reduciendo así sus efectos adversos sobre las variables macroeconómicas.

Este tema, sin duda, es de sumo interés y actualidad para los bancos centrales, no solamente de la región sino de todo el mundo.

A continuación les ofrezco una breve semblanza del ganador del Premio Rodrigo Gómez 2011:

El doctor Daniel Sámano Peñaloza es licenciado en Economía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), realizó una Maestría en Teoría

Económica en el ITAM, así como una Maestría en Economía en la Universidad de Minnesota. Además obtuvo el Doctorado en Economía por la Universidad de Minnesota en 2009 bajo la asesoría del Dr. Narayana Kocherlakota.

Actualmente imparte la clase de Teoría y Política Monetaria en el ITAM y en el pasado se ha desempeñado como profesor de diversos cursos, entre ellos Política Macroeconómica en la Universidad de Minnesota. Asimismo, durante 2010 fue Miembro del “*Macroeconomic Assessment Group*” del Banco de Pagos Internacionales en Basilea, Suiza. El doctor Sámano también ha sido Investigador Visitante en la Reserva Federal de Minneapolis, Estados Unidos.

A partir de 2001 ha laborado en el Banco de México en diversas responsabilidades y posiciones como Analista Económico, Investigador Económico y actualmente desempeña el cargo de Gerente de Investigación Monetaria en la Dirección General de Investigación Económica.

El doctor Sámano ha participado en seminarios en foros nacionales e internacionales. Entre estos últimos destacan ponencias en el Banco Central de la República Argentina, Banco Central de Brasil, Banco de Canadá, Banco Central de Corea del Sur, Banco Central de Costa Rica, Banco de Francia, Banco de Inglaterra y el Banco de Italia.

El doctor Sámano es autor de varios documentos de trabajo del Banco de México.

Felicito al doctor Sámano por este importante reconocimiento y hago votos porque continúe profundizando en el análisis de los temas monetarios y financieros relevantes para las actividades de la banca central.

Aprovecho la ocasión para reiterar el apoyo del Banco de México a las actividades del CEMLA y continuar fortaleciendo este Premio así como la promoción de las actividades de investigación y de intercambio de información entre las autoridades monetarias y financieras de la región.

Muchas gracias.